La Tierra

EDITADO POR LA AGRUPACION LA TIERRA (Adherida a la A. A. I.) — SEMANARIO ANARQUISTA

AÑO II | Salto, (R. O.) Marzo 18 de 1922 | GIROS Y VALORES a: ANSELMO GAMARRA | N.º 83

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

La propiedad es un robo

Prohudon, hizo esta afirmación inequívoca y se ha hecho tan corriente ese criterio que hoy nadie lo discute a excepción de algunos «modorrudos compañeros» nuestros que tomando las cosas por el rabo, se fugan a media noche con los bienes, de una institución colectiva defraudando los inalienables derechos de los compañeros, amigos y amigas, que en una u otra forma contribuyeron a darle robustecimiento y vida.

Si los bienes de un centro cualquiera pertenecen pura y exclusivamente a ocho socios que más asiduamente concurren a él, por ser los tenedores de las llaves y el cuidado de la cosa, para qué se recurre a la colectividad y no se recurre cuando se quiere hundir con premeditación para repartirse el botín.

Razonando con criterio anarquista, nadie podrá decir que los muebles de un centro solo pertenecen a la mayoría de aquellas personas que todos los meses—escrupulosamente—cotizan, aunque nada más hagan por la causa.

No es así, puesto que muchos de los que no cotizan mensualmente, han sido los principales propulsores de la vida del mismo, como lo demuestra el hecho de que una vez que faltaron en «Ciencia y Vida», por ejemplo, los hombres inteligentes que le daban vida, los demás fueron incapaces de sostenerlo en pié

De manera que la gloriosa tradición del Centro y la vida batalladora del mismo no fué obra de los que solo atinaron a matarlo, sino de aquellos que piensan y luchan como los que lo resucitaron y le están dando vida prospera.

Lo que hay es no solo un *amodorramiento* pasmoso entre la mayoría de los que atentaron contra su vida, sino una falta de sinceridad ridícula y una cobardía moral vergonzosa, puesto que si así no fuera no atentan a hurtadillas contra esa existencia sin un motivo fundamental, ni engañan a los compañeros diciéndoles que el 15 se efectuaba el cierre haciéndolo el 12 a media noche, ni cometer la rastrería de mandar cortar la luz para obstruccionar a los que habían tenido el digno gesto de incorporarlo a la vida, ni continuarian aferrados en la necesidad de mantener en su poder, privándolos del beneficio colectivo a los muebles y útiles, con la absurda promesa de reabrirlo algún día cuando el *viento sacuda la modorra*; palabras huecas para engañar a los tontos, dignas solo de criterios *modorrudos.*

La misma promesa hicieron aquellos de la finada «Unión General de Trabajadores», para después vender las máquinas.

¿Porqué no tienen un gesto digno y confiesan el error en que han incurrido y se incorporan a la lucha los que sean sinceros, como verdaderos anarquistas?

¿Porqué con sinceridad y altruismo no restituyen esos muebles a una institución de la colectividad para que los utilicen hasta tanto ustedes no reabran otro?

Si por caprichos egoistas y absurdos, no lo quieren entregar a nuestro centro entréguenselo a otro cualquiera que bregue por la misma causa.

¿Que interés preconcebido y avieso, abrigan al mantenr oculto en un cuartucho cualquiera, libros y útiles del Centro que podían estar beneficiando a la colectividad?.–

¿Qué egoismo reconcentrado los induce a realizar asambleas secretas en domicilios privados y a espaldas de la colectividad, cuando existen tantos locales donde todos podríamos concurrir a defender los intereses colectivos?

¿Qué propósitos extraños los guía?

¿Porqué se burlan así nomás de las mujeres proletarias que han vendido cédulas y entradas para darle vida al Centro y tienen derecho a disfrutar de sus beneficios, de los trabajadores y simpatizantes que han contribuido en veladas, pic nics, rifas, etc., y de todos los compañeros activos que han batallado en uno ú otro sentido por la vida de la institución?

Si querían retirarse de la propaganda lo hubieran hecho en buena hora, que nadie les diría nada; pero eso de llevarse los bienes de la colectividad para ocultarlos, es un caso sin precedentes.

Reacionen a tiempo los más sinceros y tengan el valor moral de manifestarse, que nuestras puertas están abiertas para todos.

Sepan que vuestro proceder no es de anarquistas, ni siquiera de hombres sinceros y generosos.

Nos hablan de personalismos y no saben estos pobres muchachos que nosotros como anarquistas, no podemos tener personalismos con nadie, a excepción de aquellos que atentan abiertamente contra la vida de nuestra causa.

De manera que en el terreno de las ideas, nuestro mejor compañero es el que más hace por ellas, sin tener en cuenta amistades ni parentescos, ni nada.

Reaccionen a tiempo si no quieren seguir oyendo el chasquido de nuestro látigo, y si no quieren que continuemos sosteniendo que los guardadores de esos bienes de todos, están defraudando los intereses y las aspiraciones anárquicas, como también todos los que se solidaricen con ellos.

Después y por encima de todo el Centro «Ciencia y Vida», vive más potente y más activo que nunca en su mismo local.

El gesto moral salvador está triunfante como el Centro, y ahora todos manos a la obra por la anarquia y por la felicidad de todos los desdichados.

Compañeros de Buenos Aires

A todos y a ustedes principalmente recurrimos en homenaje a la vida de la anarquía.

Aquí el ambiente nos quiere romper al no poder doblarnos.

Es más frío y más duro que la mole de hielo que hundió al «Titanic».

Por todas partes nos «tiran del saco» para que no avancemos.

Nuestros impulsos titánicos se harán añicos.

La carga es muy pesada y pedimos ayuda material y moral.

Bianchi, Cortés, Etcheverry, González Pacheco, Barrera, Carreño, Forni, Juana, etc., etc.

¿Cuál puede venir?

Nos ahogan, estamos con el agua al cuello.

Apesar y por encima de todo, ¡viva la Anarquía y adelante siempre!...

El manifiesto de "las tortugas"

¡Pobres muchachos!...

Los que pretendieron entorrar al Centro «Ciencia y Vida», lanzaron un manifiesto de ultratumba que por su pobreza de ideales y chatura de conceptos, nos parece un manifiesto digno de tortugas.

En él hablan de la clusura temporaria del Centro «en vista de los insistentes llamados a la colectividad que no quería cooperar».

Esto no es cierto; ¿cuáles son esos insistentes llamados a la colectividad? ¡Hablen!...

Justifiquen vuestro aplastamiento como quieran, pero no engañen con tanto descaro que es muy feo.

Se quejan más adelante de «la chatura del ambiente», sobre lo cual preguntamos: ¿Qué hacen ustedes contra la *chatura* para tener derecho a quejas? ¿y que han hecho desde diez meses a esta parte? ¡Contesten!

Agregan después, «reunidos en asamblea general todos los socios, de completo acuerdo resuelven clausurarlo».

Otra mentira, todos los socios no se reunieron ni sabian de tal clausura, como por ejemplo C. Alemán, V. Nuñez y otros que cotizan mensualmente, e ignoraban el caso estando en Salto, como lo ignoraba la colectividad, puesto que ustedes no tuvieron el valor moral de anunciar la clausura con anticipación.

Los que se reunieron para cavar la fosa, fueron *diez*, entre los cuales habían dos o tres que no estaban muy de acuerdo, entre ellos Stecchetti. ¿Recuerdan?

Agregan, *clausuramos «hasta tanto un nuevo viento sacuda la modorra de los espíritus»*.

¡Qué criterio más pobre! mire si clausurando locales que se constituyen para sacudir modorras precisamente, se van a sacudir!

¿Qué podrán tener en la cabeza? No nos explicamos.

¿Será que esperan que las *modorras* se sacudan por vía de encantamiento?

Sí; algo de ultratumba o del cielo debe ser, puesto que eso del *nueva viento* no es, juzgando por el cambio que hizo de Norte a Sur y los *modorrudos* siguen lo mismo.

Era preciso tener anchetas para escribir un manifiesto tan macaneadito.

Tendremos que convencernos que hay hombres que solo deben tomar la pluma para escarbarse las orejas.

Sinvergüenzas y cobardes

Aunque es una dura verdad la que vamos a exponer en estas líneas, es verdad al fin como la luz del sol y en homenaje a ella diremos:

Que la mayoría de los obreros viven en la miseria y por su propia culpa sufren hambre sus mujeres y sus hijos, puesto que son unos ignorantes, sinvergüenzas y cobardes, que no tienen un solo gesto digno para plegarse a los que batallan con uñas y dientes contra los explotadores.

De manera que los pocos que muchas veces sin mayor necesidad económica luchan por la felicidad de más de cuatro desgraciados, se encuentran con obstáculos a cada paso, puestos por los de manos callosas que sin pensarlo quizá, ayudan a la burguesía; y luego se quejan como unos idiotas de sus malestares y necesidades; pero jamás tienen un gesto de valor en defensa de la justicia por encima de todo.

Prefieren más bien muy cristianamente, recurrir ante sus amos explotadores con el sombrero en la mano a mendigarles que los explote por un mísero pedazo de pan.

Después de conchavarse miserablemente para mal comer y enriquecer al patrón, continúan moribundas sus voluntades, con miedo de luchar por no perder el «gran puesto», miedo de pasar miserias y viven colmados de ignorancia, privaciones y miserias.

Tienen vergüenza de dar la cara de frente luchando contra sus tiranos y no tienen vergüenza de ser esclavos de los mismos.

Miedo de esto, miedo de aquello y siempre la cobardía se impone y les castra todo lo que tienen de hombres.

Abandonan su propia organización y la dejan morir cobardemente para seguir con mucho afán, trabajando para los señores multiplicar sus fortunas, cuando debían sostenerla por encima y a pesar de todo a la organización de su causa, que es donde se formarán con perseverancia y confianza en las fuerzas propias, las voluntades independientes y fuertes para luchar y triunfar.

¿Qué hace cada obrero panadero por su causa proletaria, que cada obrero chauffeur por la prosperidad y la vida de su gremio, que el obrero albañil, que el carpintero, que el herrero y que el obrero del transporte?

En general poco o nada. ¿Y quien tiene la culpa de sus miserias?

La burguesía hace muy bien en defender sus intereses propios, ya sean adquiridos licita o ilicitamente.

De manera que los únicos culpables del malestar proletario son los mismos obreros por ignorancia, desvergüenza o cobardía.

Que nos fué mal y fracasámos una vez, dicen algunos, muy campantes como si dijeran una gran cosa, cuando un fracaso para los hombres capaces de luchar no es más que un estímulo para batallar más.

La burguesía fracasó centenares de veces, para despues triunfar derrotando a los nobles.

¡Y que fracasos eran aquellos convertidos en ríos de sangre!..

Sin embargo los [obreros por cuatro fracasitos de «morondanga» ya le mezquinan... por desvergüenza y cobardía.

—Qué es cara la carne, la yerba, el pan, la casa y se gana poco.

¡Bien hecho!, puesto que ustedes nada hacen por ganar más y abaratar los comestibles, como lo hacen los médicos organizándose todos y subiendo al doble el valor de sus consultas; y los arquitectos y el gremio de comerciantes y todos los que son capaces de luchar como hombres por sus intereses.

Mientras no se convenzan de nuestras verdades y vengan a luchar con nosotros por el triunfo de todos, seguirán esa vida de privaciones.

Solo falta que los amos la emprendan con ustedes a patadas en el trasero para que se llegue al colmo de los colmos.

La culpa no es nuestra porque hacemos lo que podemos por avanzar y triunfar.

¡Tiren a los infiernos las ignorancias, sinvergüencerías y cobardías y tengan un gesto!

La venida de Carril

Nos informan que llegará a Salto, un tal Carril, propagador de la dictadura proletaria.

Venga en buena hora que los anarquistas que no queremos más dictadores sabremos rebatir con razonamiento y altura, sus argumentos dictatoriales, siempre que como propagandista sincero se digne darnos la tribuna, lo mismo que hacemos nosotros en todas partes y en homenaje a la libertad que sinceramente propagamos; pero si nos niega el derecho de razonar tendremos que recurrir a otros argumentos.

Lo que a nuestro entender no queda bien, es que dicho propagandista según informa un periódico dictatorial «unificador», vendrá a propiciar la unificación proletaria hablando mal del compañero Celestino González, como lo hace el periódico que lo envía.

Si viene buscando unificación y cordialidad, lo que nos sale en contra de las cosas del otro que podrá ser muy malo; pero aquí realizó una obra inteligente y amplia como revolucionario anarquista y particularmente nos dejó la impresión de un hombre decente y culto.

Más, se trata de un compañero desinteresado y generoso que gastó varios pesos de su bolsillo sin que se lo exigiéramos.

Gastó para poner en salvo a la compañera María Sacchi y contribuyó con el pasaje del compañero Selser, en Paysandú

De manera que hacen muy mal los del periódico que enviaran a Carril, para «unificarnos dictatorialmente», venir con tanto chisme anti unificador.

En tal forma le será difícil hacer obra sincera, amplia y sin rencillas perjudiciales.

Los que trabajan abiertamente para la causa, no pueden hacerlo con perseverancia para el burgués, y los que lo hacen para éste no lo hacen para aquella. ¿Qué faltaría para que las cosas marcharan viento en popa?

Bien entender la solidaridad.

Mujer, hermana mía, ¡escucha!

Tu, mujer que has permanecida siempre esclava, que has sido en todas las épocas humillada y abofeteada; tú mujer que religiosamente caminas con la venda en tus ojos, tú que has sido por mucho tiempo instrumento las religiones' en especial romana, escucha los conceptos vertidos por los sacerdotes y pontífices de la misma.

San Pedro decia «cuando oigo hablar a una mujer, huyo de ella como de una serpiente que silba», y por el horror santísimo a la serpiente que silba, el mismo San Pedro en los versículos I y II del Capítulo tercero de su Epístola Universal dice que considera como «necesaria la casta conservación de la mujer para que sean ganados sin palabras los hombres».

Salomón el sabio, en la época de los degüellos humanos manifestaba que «la mujer es más amarga que la muerte De cada mil hombres he encontrado uno bueno; pero ni una he encontrado entre las mujeres».

San Buenaventura dice: «la mujer es un escorpión pronto siempre a picar; es la lanza del demonio».

San Agustín que no quiere permanecer callado, también declara que «es un gran problema, el saber si en el juicio final, las mujeres resultarán en su propio sexo pues sería de temer que llegasen a tentarnos aun en presencia del dios mismo».

¡Cuánta cobardía de espíritu la a conocer San Agustín cuando teme que la mujer pudiera tentarle en la presencia de Dios!

San Gregorio manifiesta que «una mujer tiene el veneno de un áspid y la malicia de un dragón».

Dice San Cipriano «lejos de nosotros esta peste, este conjunto, esta ruina seductora»

En su forma lleva el pecado en su substancia ha tomado origen la necesidad de morir. Una unión con una mujer es causa de todos los crímenes es el jugo envenenado de que se sirve el diablo para apoderarse de nuestras almas. Una unión con una mujer es una incongruidad»

Santo Tomás agrega que «la mujer siendo un ser accidental e incompleto, no podía entrar en el primitivo plan de la creación».

Como se vé, de seguro que estos ilustres comentaristas no tuvieron madre, porque sería altamente inmoral llamar «escorpión, serpiente que silba, ruina seductora, jugo envenenado, ser accidental e incompleto», a la madre, a la abnegada madre que les dió la vida.

¡Señores sacerdotes católicos! por qué pues tantos afanes y desvelos para atraer a vuestro culto a esas serpientes que silban?

¿Por qué tenéis no algunas, sino infinidad de veces con esa peste contagiosa, con esos escorpiones, con ese jugo envenenado, esa unión incongruente causa de todos los crímenes?

¿Por qué no arrojais lejos, pero muy lejos, de vuestras mercados llamados templos, donde traficáis con Cristo, con la virtud, con el pensamiento, con el amor y con todo a la mujer, en vez de tenerla encadenada a la ignorancia y a la superstición bajo la férula hipócrita de un falso respeto?

San Pedro lo ha declarado, porque consideran como necesaria la casta conservación de la mujer para que sean ganados sin palabras los hombres. Es decir que para obtener también a los hombres es necesario servirse de la mujer como una red y de esa manera dominar en el hogar, en la sociedad y en el mundo entero

Mujer: tu que eres la madre del género humano; tú que has apurado el cáliz de todas la hieles; tú que caminas siempre al lado del hombre lavándole los piés cuando las espinas del sendero lo han ensangrentado y que a pesar de eso los llamados «santos» de la iglesia católica romana, despreciando la sublimidad de tu misión, ultrajaron tus derechos y miserablemente te infamaron, levanta tu voz de protesta mujer, emancipate de la iglesia eclesiástica que enerva tu progreso y tu libertad, vé que la hora ha sonado ya; pregunta quienes son en último análisis las serpientes que silban; tú, el alma social de los modernos tiempos, el factor moral e intelectual del adelanto humano, o tus gratuitos detractores que engañan a las masas con supersticiones que les esclavizan moral e intelectualmente al yugo ignominioso de la ignorancia.

Hermana mía: estudia, rebélate y redímete.

Rosalina Gutierrez

Parodiando a un célebre escritor dice el Centro «Ciencia y Vida», que resurge:

O encuentro camino, o me lo abro

Administrativa

Se previene a todos los suscriptores que por cualquier causa no hayan recibido el periódico, lo comuniquen a esta Administración. Para subsanarlo en todo loque nos sea posible.

Los anarquistas sinceros demuestran el amor a la causa, haciendo algo perpetuamente por la prosperidad de la misma.

Obreros: leed

y difundid LA TIERRA

PAGINA DE PAYSANDÚ

Los que luchan por la conquista de la auto ridad, frente a los que batallan por la libertad.—Nuevas dentelladas contra la anarquía —Apesar de todo se afianza y prospera.—¡Adelante, muchachos, adelante!

Hemos recibido unas cartas de los compañeros de Paysandú, donde se dice que los aspirantes a gobernar dictatorialmente a los pueblos no cesan en sus deseos videntes de matar todas las instituciones que combaten por el principio de libertad, para emancipar de las desconsideradas garras opresoras a todos los que desean ser más felices y más libres.

No conformes con haber llevado la confusión y la derrota con el chato espíritu que poseen' al seno de los gremios pretendieron hincar el perfidioso diente de sus aspiraciones egoistas en el seno del Centro Femenino que lo constituyeron sin la ayuda de los futuros dictadores un pequeño nucleo de «perlas rojas» que en un gesto de virilidad y altruismo rompieron los convencionalismos odiosos del régimen en que vivimos y se incorporaron de cara al sol a las huestes que luchan por la verdad y la justicia.

Felizmente les fracasó el plan funesto a los que pretendieron imponerle al «Centro Femenino» normas absurdas ha seguir. Perseverando en el afan de sembrar el confusionismo para dividir y destruir, han iniciado una campaña aviesa contra el Centro «Internacional» compuesto por una treintena de jóvenes proletarios entusiastas que han tenido la inteligencia suficiente para comprender la grandeza del ideal anarquista y se convirtieron en sus románticos defensores sin ningun interés mezquino de gobernar como aspiran las demás escuelas sociológicas.

Siendo ese Centro un baluarte anarquista e hijo de los anarquistas no pueden pertenecer a él, los que no simpaticen sinceramente—demostrando con hechos,—con esa causa.

Anarquia es no gobierno, no autoridad, no dictadura y quienes prestigian cualquier forma de gobierno no pueden ser anarquistas aunque se digan tales, puesto que no obran como dicen que piensan y es preciso una ignorancia crasa de las cosas o ser demasiado cretino para sostener que *anarquía* y *dictadura* son significados que no se chocan, máxime la fórmula *dictadura* que es el sistema de autoridad más absoluto y más despótico que se conoce.

—Qué los anarquistas hacen declaraciones platónicas.

Eso es lo que han dicho eternamente los envidiosos y los bellacos, para desorientar y obstaculizar la obra de los que han luchado generosamente por la libertad de los pueblos.

Que demuestren ellos con hechos prácticos hacer más y mejor obra en beneficio de las colectividades, para después tener derecho a censurar nuestras declaraciones que están muy por encima de todas sus tonterías y tienen tal influencia moral hoy con el espíritu de las muchedumbres que todos los sabios modernos han tornado reverentes sus plumas para reconocer la grandeza de nuestra causa que hoy constituye, apesar de haberse iniciado con simples declaraciones platónicas, una verdadera potencia revolucionaria que mantiene en perpetua agitación a las huestes irredentas.

Con pensadores como Zola, Hugo, Reclus, Spencer, Guyau, Malato, Grave, Danton, Hamon, Niezche, Bovio, Caflero, Gori, Malatesta, Bakounini, Prohudon, Kropotkini y mil más, y el proletariado más valeroso e inteligente de la tierra, vamos bien acompañados a implantar en cualquier momento probable nuestro programa libertario y amplio.

Quizás no tarde mucho, máxime si en vez de decir no es tiempo, nos disponemos todos y decimos adelante que la hora ha sonado.

Vuestra palabra debe ser al decir de Ingenieros, ahora mismo, puesto que «mañana es la mentira piadosa con que se engañan las voluntades moribundas».

La dictadura transitoria es un engaña bobos, puesto que nada hay transitorio, todo lo que se legisla se normaliza y vive toda una vida, obedeciendo a la misma ley natural de adaptación a que estan sujetos los hombres y las cosas.

Por eso con Voltaire, no nos cansaremos de repetir lo que es preciso que todo el mundo sepa, hay cosas que es preciso hacerlas entrar en la cabeza de los hombres a golpes redoblados».

Por lo expuesto, adelante siempre, los que de verdad sientan algo por la causa y los que no que tengan el valor moral de excluirse sin obstaculizar la obra próspera de los demás.

¡Arriba esos espíritus!...

La mayoría de los muchachos decentes, honestos y trabajadores; pero muy rémoras, como revolucionarios se han aplastado cobardemente abandonando los centros de propaganda sin un gesto simpático.

Decrépitos en la juventud, solo van en pos de la muerte. sepultando todo lo que encuentran al paso. Parece que hubieran tomado el triste oficio de sepultureros, negando toda idealidad, toda esperanza, todo resurgimiento, toda fibra, todo empuje y todo gesto airado de reivindicación y de protesta.

¿Dónde están las convicciones, dónde los impulsos juveniles, dónde el amor a lo bello y a lo grande; dónde la generosidad, dónde el altruismo, dónde las idealidades de otrora, dónde la ciencia y dónde la vida?...

Esperar es morir bajo el mármol funeral del olvido.

Sacudan la modorra y abandonen la tumba,

¡Ea!, ya durmieron bastante, despierten que es la hora; y si alguno queda moribundo yo le traigo la «ciencia y la vida» para curar a «todos los enfermos cinco segundos antes de la muerte».

¡Arriba esos espíritus, para amar y luchar!...

Centro "Ciencia y Vida".

Nosotros y Diario Nuevo

— —

Algo "parenètico, absoletos e impoluta"

—

Con motivo de la conferencia pro-estudiantes huelguistas, que realizamos el martes último, «Diario Nuevo», que no nos pierde la inquina por su espíritu reaccionario, nos ataca en una forma tan hueca, que resulta en el fondo una excelente propaganda para nosotros.

Nunca falta un buey corneta, para hacernos pasar un buen rato, puesto que todos los días nace uno y esta vez dimos con él para reventar de gozo.

Dice el cronista del diario aludido que concurrió a la conferencia, «con intervalos».

Siendo así mal puede saber lo que se trató en ella De manera que habla, como dice el adagio, por boca de ganso, o engaña a sabiendas.

Más adelante afirma, y se queda muy campante, «que no concurrió ningún estudiante», cuando en realidad habían varios, que llegado el caso, citaremos nombres propios.

Razone como guste; pero no engañe en forma tan descortés que constituye hasta una falta de respeto.

Más adelante se mete a maestro Ciruela y nos habla del credo anarquista cuando él no sabe ni j de él, pues hasta tiene el tupé de confundirlo con un credo nihilista que no existe más que en la pobre mollera del cronista.

Inserta una frase de un marqués marica, (sería un milagro que no les plagiara algo a los marqueses maricas) que dice: «los ignorantes son audaces».

Sin embargo no es así, los ignorantes, en general son tímidos por la misma ignorancia de las cosas, como se ha demostrado en todo el desarrollo histórico de la humanidad.

La audacia, los gestos osados, los empujes célebres, son patrimonio de los cerebros robustos e inteligentes.

Agrega, más adelante, pretendiendo desvirtuar nuestras afirmaciones, y se queda tan fresco como si hubiera dicho una gran verdad, lo siguiente: «Llegaron ellos a decir que los estudiantes, en su pliego de condiciones exigían la reforma del programa de estudios»

En realidad lo exigen por la cláusula del programa que transcribimos a continuación:

2.o Reforma integral de la enseñanza Secundaria y Preparatoria de todo el país, por una comisión compuesta por los doctores Carlos Vaz Ferreira, Américo Ricaldoni y Dardo Regules, en su carácter de egresados, tres miembros que designe el propio Consejo y tres estudiantes del alumnado, con cargo de expedirse antes del 15 de Abril».

Si eso no es exigir la reforma que venga Dios y lo diga.

Lo peor del caso es que tienen agallas para decir, «que nosotros engañamos, cuando nos hemos limitado a leer y comentar el pliego de condiciones, cosa que ellos son incapaces de hacerlo.

Continúan después diciendo que Zoroastro escribió una cláusula *parenética*.

No es así hombre, Zoroastro no escribió nada *perenético* ni *macanético*, era un filósofo persa de ideas avanzadas que decía, más o menos así: «La humanidad debe disfrutar de sanos y abundantes manjares. ¡El que no se alimenta bien, no puede pensar bien ni hacer obras buenas».

De Zoroastro, deriva el Zaratustra de Nietzche.

Esto no debe ser ignorado por los periodistas principalmente, para no incurrir en tonterias.

Hasta Pompeyo Gener, trata estos problemas, en su libro «La muerte y el diablo», recurran a él y estudien un poco que no está demás conocer esas cosas que ustedes ignoran, según lo demuestran en la publicación que nos ocupa

Luego nos hablan de *absoletos* procesos de enseñanza.

Así no se instruye a la juventud, se les habla con más sencillez, que saben ellos de *absoletos* y otras barbaridades por el estilo. Más, ni siquiera necesitan para triunfar en la lucha por la existencia, conocer esos absurdos.

Fundan, dice «la tésis en razones axiomáticas», ¡qué disparate! la *razón* es una sola y no se llama axiomática ni tiene

La huelga estudiantil

— —

Nuestra solidaridad prestada

—

Cumpliendo con el deber solidario que debemos a todos los movimientos renovadores, realizamos el martes último en la Plaza «33», frente a una numerosa concurrencia, una conferencia, de adhesión a los estudiantes huelguistas de Montevideo, Paysandú, etc.

El acto, según impresiones recibidas, causó muy buena impresión.

"El trabajador que se aleja de su centro obrero, no solamente va contra sus intereses sinó que perpetua su esclavitud y su miseria".

esos menjunjes que solo sirven para confusionar y desorientar a los zonzos.

Agregan más adelante que nosotros prometíamos auxilio, buscando, cavilosamente sembrar en el alma *impoluta* el virus corruptor y el ánimo de teorías mentalmente sugestivas, pero, practicamente estériles».

Otro absurdo que no tiene pie ni cabeza, puesto que nosotros no prometemos auxilio a nadie, queremos que cada cual se capacite y se auxilie sin dejarse explotar y oprimir por ustedes.

Sentimos la causa anárquica sinceramente, la estudiamos, la propagamos, la concocemos mejor que todos los bobes que escriben disparates *impolutos* en los diarios ricos, con marqueses maricas, *mariconadas, impolutas, absoletos, perenéticos* y macanéticos.

No nos explicamos como unos criterios tan pobres, tan escasos, tan chatos, puedan estar al frente de un diario que a simple vista podría leerse por su presentación gráfica

También nos hablan de cumplir deberes *patrióticos*, o sean anti humanos, y nos informan que el autor del suelto es brasilero nacionalizado.

Siendo asi, que renegó de su patria, ¿cómo nos induce a cumplir deberes patrióticos?

No ve que es muy feo e indecoroso querer que los otros hagan lo que uno no quiere hacer

Es una teoría de jesuitas, «haz lo que yo digo y no lo que yo hago».

A nuestro entender eso no queda bien, puesto que en la práctica, si los imitáramos tendríamos que renegar de la patria.

¡Cómo son estos periodistas garapates!, y eso que le ponemos los puntos sobre las ies a uno de los que se creen maestros Ciruela, ¡cómo serán los demás!...

Después nos hablan de honestidad, sinceridad, altruismo, espíritu de progreso, moralidad, patriotismo, cultura, ciencia, arte, siendo unos pobres gatitos que andan arañando para puchercar.

Nietzche, les diría a estos vanidosos, «hombres de ciencia, de vosotros me rio con desden».

Son las moscas de la plaza pública, que a la postre viven en la «ciudad de la vaca pintoja».

Eternos saltimbanquis, seguid bailando en la cuerda floja, que es vuestro oficio, mientras nosotros llenos de idealidad, de amor, de convicciones, de sinceridad, de gestos, de ciencia y de valor, vamos con paso firme a la conquista del porvenir, en homenaje a los que sufren, a la verdad, a los hombres, a los niños tiernos y a las caricias de las mujeres románticas.

"Tierra Libre"

Esta agrupación anarquista sesionará el jueves próximo a las 8 p. m. en su local.

Concurran todos.

¡Salud y voluntad!

La odisea del C. "Ciencia y Vida"

Los que lo mataron y los que lo resucitaron

AL FIN, LO HEMOS SALVADO

Dicha institución anarquista prestigiosa que contaba con más de tres años de vida, desde unos seis u ocho meses a esta parte se había constituido en una verdadera plasta en el movimiento revolucionario regional, por la ausencia de los elementos activos que lo constituyeron con el resultado de veladas, pic nic, etc., dándole virilidad y pujanza.

Meses que no lanzaba un solo manifiesto, ni organizaba ningún acto de propaganda por la desidia y el espíritu moribundo de la mayoría de sus componentes, muy decentes, laboriosos y honestos, pero muy malos como revolucionarios, a excepción de tres o cuatro, se fué apagando como una vela legalmente.

De tanto legalizarse adoptó unos estatutos con su correspondiente carnet y sus diez o doce componentes, después de haber tenido cerca de cien, se dedicaban a concurrir a él para hacer la digestión y ¡guay! del que pretendiera hacerles una indicación amigable a tres o cuatro maestros ciruelas que a él concurrían con unos criterios más chatos que vintén en la arena.

Aburridos de tanto digerir en ese local, e inspirados por las cartas de un caudillejo pseudo revolucionario que se radicó en Montevideo, acordaron una noche clausurar el Centro pero felizmente hubo mayoría para que no se matara al hijo de los anarquistas, subrepticialmente, a espaldas de la colectividad.

De esto hace un mes más o menos.

En la misma asamblea se dió balance legalmente y había un superavit de un peso con diez centésimos.

A esta altura, continuaron unos días más haciendo la digestión después de cenar en la acera del local; pero tenían que aburrirse otra vez como era lógico, máxime con el aliento que les seguía dando Pacheco, en las cartas de marras diciéndoles; ¡cierren, cierren!... y si alguno quiere asociarse no lo admitan».

¡Qué anarquista, canejo! y lo peor es que al terminar las cartas decía: ¡viva la anarquía!

¡Anarquista, cómo había sido!...

Entonces resolvieron siempre a espaldas de todos los simpatizantes que habían contribuido a la constitución del Centro, clausurar sus puertas en una asamblea de diez concurrentes, entre los cuales habían algunos socios que nunca vienen, por lo que es de sospechar que los trajeron a propósito para hacer mayoría.

Para perpetuar el premeditado crimen argüían lo siguiente más digno de mención:

«El Centro no hace nada», y tenían razón, puesto que la pobre casa con sus cuatro ladrillos no se lanza a la propaganda, ni escribe manifiestos como ellos pretendían.

Sin embargo, los únicos que no hacían nada eran ellos por optusos y plastas.

Cuando al otro día nos dijeron a los de LA TIERRA que habían resuelto clausurar el Centro, pusimos el grito en el cielo y hablando con uno de los más aferrados clausuradores A. Tettamanti, nos dijo el viernes diez del corriente a las 10 a. m. en LA TIERRA, para el 15 se fijó la fecha de la clausura, a lo cual contestó el compañero Hernandez, entonces me presta la llave para el lunes 13 que daré una conferencia para que no se mate al Centro; y el agregó ya no se puede hacer nada y se retiró súbito del local después de varios argumentos que le expuso Herrera y que no los rebatió.

No obstante, anunciamos la conferencia para el lunes 13 con el propósito de darla aunque fuera en la calle a fin de salvar la derrota moral que se le quería asestar a los anarquistas.

En vista de ello, y en vez del 15 como habían acordado, se apresuraron a huir con los muebles y útiles del Centro el domingo 12 a altas horas de la noche.

De manera que nosotros ni sospechábamos tan precipitada fuga.

El lunes 14 por la mañana fuimos sorprendidos con la noticia de que el local estaba vacío y la llave había sido entregada al dueño de la casa, al cual nos apersonamos para realquilarlo, cosa que conseguimos después de los trámites de garantías y otras yerbas.

El martes a medio día el local era nuestro y al ver los clausuradores el gesto de anárquica resurrección altivo y generoso. Hablaron por teléfono a la Usina Eléctrica para que nos cortara la luz.

Efectivamente, a las 5 p. m nos cortaron la luz por orden de los «compañeros» clausuradores y apesar de que esa noche debíamos realizar una conferencia en ese local.

Corrimos para abajo y para arriba hasta que nos dieron en la Usina la luz respectiva a las 9 p. m. y dimos la conferencia de afirmación anarquista, estando el local lleno.

En ese acto resucitamos al Centro «Ciencia y Vida» con treinta y cinco socios nuevos.

Hemos salvado un hijo de la anarquia y ahora todos a luchar por él, para que viva y prospere.

***

Los muebles, libros y útiles del Centro están en poder de Aquiles Tettamanti y Angel Rodriguez, el zapatero, los cuales no entregan los muebles, según una nota hecha por Tettamanti, que obra en nuestro poder, que dice: «no ha lugar a la petición», respecto a la entrega de los muebles.

Con que no ha lugar, a secas como si fueran gobernadores.

De manera que los consideramos a los depositarios defraudadores de los intereses y las aspiraciones proletarias hasta que no restituyan a alguna institución anarquista lo que se han llevado entre gallos y medias noches.

Con lo expuesto, y apesar de que algunos dirán que no debían publicarse estas cosas, pero nosotros cumpliendo con los consejos del maestro Malatesta, decimos como él, «nuestra casa debe ser de cristal, para que todos vean lo que ocurre en ella».

Centro Femenino

Compañeras: Mañana Domingo a las 2 p. m. no falten al llamado en el local de LA TIERRA.

"Trabajo"

Reapareció el inteligente semanario montevideano, que nos sirve de título, con la misma virilidad combativa y los mismos gestos de airada protesta.

Camaradas y amigos, luchen para él, para que viva y prospere enarbolando el pendón anarquista.

Obreros Panaderos de Concordia

Si queremos mejorar nuestras condiciones de explotados, hemos de ser cada uno de nosotros un activo propagandista de nuestro sindicato, si todos hacemos algo por nuestra causa de oprimidos conseguiremos que nuestros verdugos, los patrones, nos respeten como hombres.

Es necesario que todos concurramos a nuestras asambleas donde puédamos exponer nuestros ideas de hombres conscientes. Al efecto se invita al gremio a la asamblea que tendrá lugar el domingo 19 del corriente en el local de los obreros carpinteros, calle Buenos Aires y Colón a las 8 y 30.

Os saluda

La Comisión.

Panaderos de Salto

¡Salud y adelante!

El lunes 20 a las 8 y 39 p. m. se reunirán los compañeros panaderos en el local del Centro «Ciencia y Vida», Agraciada y Constituyente.

Los sinceros y de buena voluntad no falten que hay mucho interés.

Varios compañeros